

EL IDEAL

PATRIA Y REPUBLICA—MORALIDAD Y JUSTICIA

Union republicana.—Federación Iberica.—Procedimiento revolucionario.—Cortes Constituyentes.—Respeto a la legalidad republicana.

AÑO I.

Véanse al principio de la cuarta plana del periódico, las condiciones de suscripción. En la misma, los precios de los anuncios, así en España como en el extranjero.

EMILIO PRIETO Y VILLARREAL
CALLE DE ALMAGRO, 4, TERCERO, DERECHA
Redacción y Administración, Minas, 21, principal.

De los artículos publicados en la sección titulada POLEMICA, serán responsables sus autores. Número especial, los domingos.—No se devuelven los originales.

NUM. 38.

POR LA IDEA

NI JOB

Mártires de la causa republicana, los que consagrasteis a la Patria vuestra vida, los que disteis a la República vuestra sangre, sabed cómo es preciso tener calma y cordura, según han averiguado ahora recientemente los señores monárquicos, que llaman a la hipocresía sensatez, y a la falta de valor prudencia.

Sabed que se desea mucha circunspección y mucha serenidad... porque al cabo de los años mil, cuando ya vuestros huesos blanquean y vuestras carnes son polvo, y en vuestros féretros ni siquiera se percibe el rumor apagado de los trabajos de la descomposición, cuando ya pasaron varios años sobre vuestras hazñas, se desea calma y prudencia. ¡Más calma y más prudencia todavía!

¡Hace mucho tiempo que os asesinarán; hace mucho que vuestra vida se rindió ante el altar de la Patria; aún no hemos honrado como deben honrarse vuestros sacrificios, y todavía se nos pide prudencia y calma!

Si; seamos cautos; lleguemos a viejos que es lo interesante. La fé republicana, el cumplimiento de nuestros deberes patrióticos, la memoria vuestra, todo eso debe proscríbese ante la necesidad de ser prudentes y calmosos, como piden los hombres sensados. Se nos arrebató nuestro derecho se nos faltó, si, se mofan de nuestra representación en las esferas legales. Verdad; pero no conviene levantar la voz. Mucha prudencia, y el lenguaje que sea muy comedido. Pareca que aquí se quiere representar una comedia. ¡Ay, y vosotros fuisteis trágicos de verdad! Exhalásteis vuestras vidas, creyendo percibir el rumor lejano del patriótico combate.

Recibisteis a la vez la visita de la muerte alevosa y de la esperanza que os recompensaba del fin violento de vuestra existencia. Creísteis, sin duda, al expirar, que vuestra sangre no se secaría sin haber animado al árbol mustio de la Patria... ¡Pues aún mandan ellos!... En el Poder se encuentra el que os fusiló en Santo Domingo de la Calzada y el que os martirizó en los calabozos de Melilla. En la oposición está el que os dió muerte en Santa Coloma de Farnés... Aún disponen del país los que mataron a Mengado en Navarra. Precisamente son ellos mismos y sus huesos los que nos piden prudencia y calma. Los verdugos quieren calma ahora, ¿pero pueden tenerla dignamente los vengadores?

Sabed, además, vosotros los que ofrecísteis todo, incluso la felicidad de vuestras familias a las opiniones republicanas, que a la sazón se quiere implantar la moda de las habilidades y de las cautelas. ¡Mucha cautela, mucha finura y mucha legalidad! El Gobierno pisotea las leyes y hace lo que se le antoja, pero nosotros debemos ser prudentes. Es preciso, y de seguir estas costumbres todo el que a la política se dedique para en adelante, tendrá necesidad de extraerse de su cuerpo la sangre en el contenido, y habrá de infundirse en las venas horchata de chufas. El corazón parece que estorba en estos casos de la política, según varios definidores de última hora.

¡Vosotros tuvisteis corazón! Gran desgracia, según algunos. Gran gloria, según nuestro juicio. Porque podrá suceder... lo que suceda, pero en el mundo siempre existirán dos castas; la de los dignos y la de los farsantes, y en la de los dignos sólo podrán figurar los hombres de corazón.

Hemos tenido mucha paciencia. Job, comprado con el pueblo republicano, sería un hombre irascible. Hemos agotado toda la paciencia posible, y ya se acerca el momento de decir de una vez lo que queremos y de hacer lo que digamos.

Y si por fatalidad, vacilásemos en nuestra empresa, si por un momento nos sedujese la traidora tentación que a tantos corrompe en la vida política moderna y pensásemos en volver al prolongado descanso de estos últimos años, nos acordaríamos de vosotros, de vuestros restos que descansan en la tierra española, todavía monárquica de nombre. ¡Cuánto tiempo lleváis con el estigma de reos, los que debéis tener en vuestros sepulcros letrados que os proclaman como víctimas sacrificadas en provecho de la Patria!

Los términos medios son odiosos, y habrá que decidirse por soportar con mansedumbre la repugnante política moderna ó por sustituirla radical y revolucionariamente con un sistema que

saneé y vigorice esta nación española, a la cual envilece la monarquía.

AL RETRAIMIENTO

Después de consultar la opinión republicana, hemos aconsejado el retraimiento.

Véase lo que decíamos el día 5 de este mes:

«Cuando otra vez nos inviten a ir a las urnas, si cometieramos la torpeza de darles tiempo para ello, respondamos con el silencio a su llamamiento, que sería prueba insignificante de debilidad y hasta de cobardía; hacer otra cosa.»

El pueblo está ya cansado de servir de compare a los monárquicos, y sólo aspira a que le señalen el momento de la verdadera lucha, de la lucha eficaz en los campos y en las calles. ¡Y grave será la responsabilidad de los que no quieran conducirlo por el único camino de salvación! Ya está visto; el camino mal llamado de la legalidad, se nos cierra.»

Y el día 6 completáramos las mismas ideas con estas palabras:

«Pues entonces, ¿para qué perder el tiempo? La guerra no se hace con procedimientos de benedictinos, sino con arranques valerosos. Ni en las Cortes, ni en las Diputaciones, ni en los Municipios podemos estar dignamente.»

El día 7, el Comité provincial del partido republicano progresista aprobó una proposición de gran importancia. He aquí uno de sus párrafos:

«Ante tan ineficaz atropello, este Comité vería con gusto la retirada del Congreso, de los Ayuntamientos y Diputaciones provinciales, de los individuos que constituyen las minorías republicanas.»

Y ahora se nos dice por telegrama que entre los republicanos barceloneses ha causado profunda indignación la noticia de que el Gobierno está decidido a aplazar las elecciones a todo trance, y que en cuanto se tenga noticia de que el aplazamiento es un hecho, es seguro que los republicanos de Barcelona obligarán a sus representantes en la Diputación y en el Ayuntamiento a retirarse de dichas Corporaciones, considerando que el retraimiento es la actitud que hay que adoptar frente de los atropellos del Gobierno fusionista.

Agréguese a esto que los elementos republicanos parecen dispuestos a acudir al procedimiento revolucionario, en vista de que se les arroja de la legalidad.

He aquí la conducta que deben imitar los republicanos de toda España.

El pueblo está cansado de servir de compare a esta monarquía ruinosa y envilecedora. Ya no quiere papeletas, pide fusiles; ya no le satisfacen los discursos, exige actos.

El pueblo que padece, el pueblo que sucumbe en la mayor miseria, porque la odiosa monarquía le ha conducido a ella, quiere y espera resoluciones energicas, y seguramente las obtendrá, porque ante tantas provocaciones, deben concluir los temperamentos de templanza.

Nada de suavidades, nada de contemplaciones, nada de farsas.

El hambre no tiene espera, y el pueblo, que tiene hambre, pide el retraimiento como paso definitivo para ir a la revolución y a la República.

VIVIR CON HONRA Ó NO VIVIR

A dónde iremos a parar ya lo sabemos. El Parlamento será un conclave de familia, dispuesto a secundar todos los planes y proyectos del Gobierno, por absurdos que sean. Se prepara en estos momentos uno de los más audaces atropellos legales, y se premedita con todas las circunstancias de agravación, uniéndose la astucia al abuso de autoridad.

Las elecciones municipales han de suspenderse; pero hacerlo con valentía y con franqueza sería muy noble; hay que añadir a la violencia la burla, jugando a mansalva con la opinión.

Paréceme a mí, como diría el historiador Mariana, que por estos tiempos el reino y la nación de los godos son grandemente miserables. Corrompidos los de arriba y abatidos los de abajo, esto marcha a pasos agigantados a una ruina total.

Dejemos a los poderosos y soberbios en su camino de perdición, pero pensemos en nuestra futura suerte.

Los pueblos no pueden ser manadas de borregos que se dejen conducir mansamente al sacrificio; hora es ya de que se levante el espíritu, de que nos recontemos, de que midamos nuestras fuerzas y nos dispongamos de una vez a acabar con tanta miseria y podredumbre. La opinión pública así lo pide y lo desea. Esta es la voz del pueblo, y en ella deben inspirarse los que aspiren a regir sus destinos.

«España se salvará, si ella sola se salva», decía un ilustre escritor hace ya cuarenta años. «España tendrá Gobierno, si ella se lo nombra; si se olvida del pasado, descuida el presente

y no atiende al porvenir, y floja de sanción, deja que unos pocos lo digan y hagan todo a nombre de ella, aunque sea contra ella, entonces no tendrá Gobierno, ni paz, ni sosiego, ni esperanzas de prosperidad, y será víctima de turbulentas pandillas, de camarillas miserables y de intrigas extranjeras.»

El cuadro no puede ser más exacto; parece hecho en estos mismos momentos.

Vivir así, es vivir con vilipendio.

No es posible sufrir más. Y ya que los poderes, abusando de su superioridad, escarnecen al pueblo, le arrojan de las vías legales y le provocan temerariamente, dispongámonos a acudir al terreno en que se nos provoca. De las consecuencias no somos nosotros, ellos son los responsables.

Es cuestión de vida ó muerte entablada entre la nación y las reinantes instituciones. Que se decida pronto es lo que importa. Morir con dignidad antes que consentir la deshonra.

TIJERETAZOS

¡Hoy empieza, hoy! El Congreso se ha constituido definitivamente esta tarde, con el aparato que su argumento requiere.

Ya son inviolables, por lo tanto, todos los diputados que componen la fauna fusionista.

De manera que en lo sucesivo no podemos llamar tanto a Pablo Cruz sin exponernos a caer bajo la jurisdicción del fiscal. Ni traidor a Becerra.

La prensa monárquica publica por adelantado el programa parlamentario de la semana, que será semana de pasión para Sagasta y consortes.

El plan para hoy es sencillísimo. Discurso de Vega Armijo, aplausos de los rurales de la mayoría, sorteo de las secciones, y por último, lectura del proyecto de aplazamiento de las elecciones municipales.

Este proyecto quedará, por ahora, sobre la mesa. Ya nos encargaremos nosotros de ponerlo debajo de ella.

Pero sigamos en el plan de festejos. El martes no sucederá nada de particular; se leerán los presupuestos confeccionados por la casa Gernán, Trifino and Company, y enseguida se verificará la reunión de secciones para elegir la encargada de amparar el golpe de Estado perpetrado por este Gobierno.

Y con esto llegamos a la parte más interesante del espectáculo.

Pero no adelantemos los sucesos. Como dicen los novelistas cursis.

La minoría republicana tiene sobrados elementos para impedir que se apruebe en las Cortes ese proyecto con que la Corona trata de poner a prueba la mansedumbre del pueblo.

Para luchar en defensa de las leyes, todos los medios son buenos.

Si el Gobierno, ante la resistencia de la minoría, publica el decreto en la Gaceta, violando una vez más el precepto constitucional, ya saben lo que deben hacer nuestros amigos.

Retirarse del Parlamento, como proponen los republicanos catalanes.

Porque más vale estar solo, que en compañía de esa gavilla de fusionistas.

Tenemos la seguridad de que nuestros correligionarios contestarán a la violencia con la violencia. Ya que la monarquía nos lanza de la legalidad, vengámonos de ella.

No somos nosotros los únicos que defendemos hoy temperamentos de fuerza. Hasta los periódicos monárquicos juzgan que el partido republicano no puede sufrir por más tiempo el ultraje que acaba de inferírsele.

Y en prueba de ello, vean nuestros lectores lo que dice un diario del gremio:

«Un feroz aire de sedición corre por todas partes.

La impopularidad de 1870 y de 1893 surge alrededor del nombre de Sagasta.

Jamás se ha llegado a saturnal electoral como la última.

Jamás por Gobierno alguno se ha intentado legislar por decretos, con las Cortes abiertas, y únicamente por no perder unas elecciones.

¿Oreía el Sr. Sagasta que esto iba a tolerarse?

¿Oreía que la democracia se había enamorado de su persona hasta el punto de olvidar todo lo olvidable?»

Del enemigo el consejo.

Ya que hasta los monárquicos reconocen que hoy reina viento de sedición, solemos con fuerza.

Por algo nos llaman revolucionarios.

El Correo, en su Balance de ayer: «La nota financiera del día, desagradable, porque el balance del Banco señala un aumento de 12 millones próximamente en la circulación de billetes.»

Ya se va arreglando la crisis económica, gracias al Banco.

A quien tendrá esto sin cuidado, como ocurre con todo lo que al país interesa, es a la familia austro-borbónica.

Porque ellos cobran en oro, y luego lo mandan a otros Bancos, que no son el de España.

De manera que ya sabe el país lo que le espera con la monarquía.

En el orden político degradación, deshonra y golpes de Estado.

Y en el económico la miseria.

No hay, pues, más remedio que apelar pronto a cierta operación quirúrgica.

Como proponía Castelar cuando era demócrata.

El Globo, escribiendo en monárquico-fusionista con respecto al aplazamiento de las elecciones:

«La actitud del Poder responsable ha de depender necesariamente de la que tomen las minorías.»

Pues la de estas es bien sabida.

La de no consentir que impunemente se violen las leyes por la monarquía y sus satélites.

De suerte que la del Gobierno ha de ser la contraria.

La de violarlas y atropellarlas a toda costa. Pero ya haremos que las pague todas juntas.

En unión de sus altos inspiradores.

La copla del día

ALZA Y BAJA

Se inauguró la Bolsa, y allí estubo lo más selecto de la corte entera, siguiéndole las faldas, como un perro, a la mamá del niño que gobierna.

Me parece muy bien esa visita y mando desde aquí mi enhorabuena: hizo bien la de Hapsburgo en enterarse de cómo está la casa donde juegan todos sus más leales partidarios y los que la agasajan y rodean.

Lo que sé me figura es que omitieron un detalle esencial en esa fiesta: cuando empiezan las obras de un palacio hay quien coloca la primicia piedra, acto que realizaron varias veces el niño y su mamá la Archiduquesa:

pues bien; ayer debieron invitarla a que delante de la genté, hiciera la «primera jugada» en esa Bolsa, en la seguridad de que ella acertará.

Y no quiero insistir en este punto por mis temores al fiscal de imprenta, que cuando se ventilan estas cosas casi siempre al revés (?) las interpreta.

Por lo demás, el acto fué solemne; los bolsistas están de enhorabuena, aunque el alza «verdad» de los valores con esta monarquía nunca llega.

Para que estén en «alza» es necesario que el niño y su mamá la Archiduquesa, «bajen» los dos precipitadamente del Palacio real las escaleras.

EL DOCTOR CENTENO.

PARENTESIS

EL VESTIDO DE BODA

La verdad es que parecía un ángel. Aquellos ojos de un azul profundo; aquel cabello castaño, lo bastante claro para tener todos los reflejos del oro y lo suficientemente oscuro para acentuar sus delicadas y correctas facciones, y sobre todo, aquel talle flexible como un junco, hacían de ella lo que se llama un modelo de perfecciones en lo físico.

En lo moral ya era otra cosa. Sus amigas la tachaban de coqueta; entre los no pocos hombres que habían puesto los ojos en ella, corría la voz de que era muy peligrosa, y no faltaba quien dijera que su afección al lujo y a las joyas era un abismo sin fondo, pronto a tragarse la más sólida fortuna.

Pero estas debían ser calumnias propagadas por la envidia, porque aquel rostro no podía ocultar otra cosa que su alma tan pura como el azul del cielo.

Sus diez y ocho años y su educación de niña mimada, disculpaban sus defectos.

El general lo había comprendido así. Como él decía, a sus cincuenta y dos inviernos bien conservados convenía ya la situación de cuartel; y echando la llave a su vida de aventuras, en la cual había interesado siempre su pingüe caudal y nunca su corazón, había concluido por enamorarse de Trini con algo de la pasión del amante, y mucho con el protector cariño de un padre.

Trini había aceptado con orgullo aquel amor. Sentir sobre su brazo el recaudo de los dos entorchados; llevar el mismo nombre que el héroe de tres campañas, y más que nada, sustituir al eterno landán de su madre los vistosos trenes con que el general halagaría su orgullo, cosas eran sobradas para no hacerla titubear.

La petición oficial se había hecho en toda regla; la pesada tramitación se había abreviado todo lo posible; los regalos habían sido comprados, y ya no faltaban más que los últimos detalles. Antes de una semana Trini habría concluido esa carrera, para la que no hay doncella que no se sienta con vocación.

II

La primera cosa que el general se había reservado con particular empeño era el encargo del vestido de boda de su prometida. Indudablemente quería que fuera una obra maestra; y Trini, que conocía aquel deseo, le esperaba con la impaciencia con que espera el niño el juguetito prometido.

Por fin el traje llegó. Era, con efecto, una verdadera maravilla de riqueza y de buen gusto, en el que no se sabía qué admirar más, si la profusión y el coste de los encajes de Malinas y de Chantilly ó lo atrevido del corte y lo nuevo del adorno.

Trini, al verlo, sintió un verdadero desvanecimiento. Todo cuanto de fantástico se había imaginado en sus ensueños, resultaba pálido ante la realidad. Su poderosa imaginación no ha-

bía podido llegar tan lejos como la del artista. Una duda, sin embargo, la asaltó de pronto.

¿Interpretaría el caso con toda exactitud la incompañable flexibilidad de su talle? ¿No desvirtuaría en nada aquellas suaves ondas de espuma la pureza de sus líneas? Quedar más tiempo en la incertidumbre era morir. No pudo resistir a la sensación, y con los nerviosos movimientos de ave acosada que le eran peculiares, asíó la caja y se encerró en su boudoir con su doña cello.

Un cuarto de hora después salió del inaccesible santuario, haciendo recordar aquel verso del Dante:

«Creatura bella bianco vestita.»

Para tener completa semejanza con esos ángeles adultos que se ven en los cuadros místicos, no le faltaban más que las alas. Hasta el círculo de impalpable luz que rodea aquellas figuras, parecía desprenderse de la inmaculada nitidez del raso, combinada con el ligero color de hueso en los encajes.

El vestido no hacía la más ligera arruga. Trini, al verse copiada fielmente en la dilatada luna del espejo, quedó satisfecha de dos cosas: la primera de su hermosura; la segunda de aquella obra magistral de sastrería.

En su inmensa satisfacción no echó de menos ningún detalle. El general, que la contemplaba con religioso arrobamiento, saltando al fin de su éxtasis, la preguntó:

—¿No nota usted una falta?

—Ninguna, se apresuró a decir la niña.

—Y sin embargo, la hay—prosiguió el veterano.—¿No ve usted ahí, sobre su corazón, una presilla?

—¡Ah, sí!—respondió Trini. El general sacó de uno de sus bolsillos un estuche, que presentó abierto a su futura desposada.

Sobre su forro de terciopelo azul se destacaba un diminuto ramo de azahar sujeto por un broche de brillantes.

Trini colocó apresuradamente aquel trofeo de su pureza sobre su pecho. Pero sea que la presilla fuera un poco grande ó que al alfiler que sujetaba el broche estuviese montado con demasiado atreimiento, el ramo de azahar caeció.

—Se va a caer—murmuró levantándose la mano al pecho.

—No hay cuidado—contestó el general dirigiendo una maliciosa mirada a la madre de Trini.—Tengo completa seguridad de su solidez.

La joven hizo un ligero gesto de duda, pero no insistió más. De allí a media hora, Trini, despojada de sus galas, volvía al lado del que muy en breve había de ser su esposo.

III

La fiesta había sido espléndida. La capilla del hotel, que estrenaban los recién casados, había perdido un áscua de oro. Un obispo había echado las bendiciones sobre los cónyuges, y un delicado refresco había puesto término a las enojosas expansiones de medio centenar de convidados. Para que no faltara nada, hasta el ayudante predilecto del general, que había servido de testigo en la boda, lucía por vez primera las insignias del nuevo grado que el indulto del general le había proporcionado.

De este modo contestaba el afortunado esposo a la maledicencia, que se obstinaba en ver en el joven y apuesto capitán uno de los más rendidos adoradores de Trini.

La proximidad de la hora en que el tren debía conducir a los recién casados a una de las más aristocráticas playas del extranjero, había iniciado la dispersión general. Apenas quedaba ya algún extraño en la casa. La misma Trini, que en todo el día había tenido una preocupación que cerciorarse de que el ramo de azahar estaba en su sitio, había ido a sus habitaciones a cambiar el traje de boda por el de marcha.

Cuando el general se vió solo, sintió una de esas impacencias que los viejos y los niños no pueden dominar. Se convenció de que nadie podía verle, y recatando el paso, como el que va a proponer un delito, se dirigió al boudoir de su mujer.

La puerta estaba entreabierta. Sólo una espesa cortina le separaba del tesoro de que la Iglesia le acababa de hacer dueño, y ya iba a levantarla, cuando de pronto se detuvo.

Trini no estaba sola. Al murmullo de su voz tímida y asustada, se mezclaba la de un hombre. El general oyó clara y distintamente estas palabras:

«En el nombre, seré de él; en la realidad, tuya sólo.»

Después se escuchó un doble beso.

El general, ébrio de furor, descubrió la cortina y penetró en la estancia.

Trini, al verlo, se escapó de los brazos del ayudante. Un segundo después sonó un tiro, y el general, con un revólver en la mano saltó tranquilamente de aquel lugar manchado de sangre.

La primer persona que encontró en su camino fué la madre de la que poco antes le había dado el nombre de esposa.

—¿Qué es lo que ocurre?—preguntó la anciana en el colmo de la ansiedad.

—Nada—respondió el general con fria calma.—Que tenía razón Trini; el ramo de azahar estaba a punto de caerse y yo le he sujetado.

Con efecto; la bala, al buscar el corazón de la víctima, había penetrado a través de las diminutas flores que completaban el traje de boda.

ANGEL R. CHAVES.

ECOS POLÍTICOS

Los diputados progresistas

Según anunciamos ayer, en la reunión que celebraron en la sección tercera del Congreso los diputados progresistas tomaron los siguientes acuerdos:

1.º Abstenerse en las votaciones de presidente y vicepresidente definitivos, con arreglo a los precedentes de la minoría republicana.

2.º Votar por secretario, como ya lo hicieron al elegirse la Mesa interina, al señor Bañastero, y procurar recabar el mayor número de votos de las demás minorías.

3.º Que la operación del sorteo de secciones sea intervenida por diputados republicanos, para impedir que pudiera alterarse su resultado.

4.º Que un diputado de los que han venido por primera vez a las Cortes—el Sr. Duadale—haga la consabida protesta respecto del juramento, y prestarlo todos en lugar de prometer por su honor, por entender que esto les comprometería más.

5.º Consultar al Gobierno para ver si se halla dispuesto a dar participación a la minoría republicana, como es costumbre, en las Comisiones permanentes, y en caso de recibir contestación afirmativa, recabar el derecho de designar la misma minoría sus candidatos.

Respecto de las Comisiones de Mensaje y de aplazamiento de las elecciones, no presentarán candidatos...

En el caso de que el presidente de la Cámara proponga la prórroga de la sesión para discutir este proyecto...

Estas declaraciones que dejamos apuntadas son las que hicieron los diputados progresistas en el Círculo de su partido...

Los dos cómplices

Después de media noche el Sr. Sagasta visitó a su compañero de acropellos, D. Venancio González...

La orden del día

La de la sesión del Congreso es la siguiente: A las dos en punto abrirá la sesión el marqués de la Vega de Armijo...

Después se dará lectura al proyecto de aplazamiento de las elecciones, que está ya redactado, según marca la ley...

En el ánimo del Gobierno está, que para la Comisión de aplazamiento de las elecciones, no forme parte ningún funcionario público...

Estaba anunciado para esta tarde, pero como el Sr. Sagasta tiene que asistir al Senado para hablar en la discusión del Mensaje...

El Consejo de hoy

Entre los seis tomaron hasta 45 varas, dieron 31 caídas y nos privaron de la preciosa existencia de 17 potros.

Los matadores, el único que quedó mal fue Bevette, pues aunque en el sexto se empujó algo con la faena de derribo...

Guerra, que en el primero estuvo hecho una calamidad, ganó en el cuarto las 6.000 que cobra, trasteando de cerca y paradiendo...

La tarde pesada y bochornosa, como Gobierno monárquico. La entrada un lleno a sombra y pocos temerarios al sol.

Y como ya creo que está todo dicho, no canso más por hoy.

ACHARES.

El Sr. Sagasta, se echó a reír sin contestar. —Nos han dicho, señor presidente, que se cierra con un superávit de cuatro millones.

De todo lo que antecede, hemos sacado en claro lo siguiente: Primero; que para nada se han ocupado los ministros de los presupuestos...

Por eso, no quieren ni puedan pasar algunos de ellos, y he aquí lo que ha motivado esta reunión.

Y no sería de extrañar que las noticias de provincias respecto a las corrientes de retraimiento general, que llegan a Madrid contribuyan más que nada al resultado que persiguen los republicanos.

TOROS

Séptima corrida de abono. En Madrid el cuerpo preso, pero en Zaragoza el alma donde estaba Lagartijo, Padilla, La Serina y Cavia...

Pero dejemos a la ciudad de los Lanuzas y los Cerdanos, y volvamos a la villa de los Angulos y de los Bosch y Fustegueras.

Los seis toros de D. Faustino Udaeta estaban de carnes tan bien como D. Venancio, pongo por caso, y eran buenos mozos como Aguilera...

Alguno, sin embargo, en su primer momento hubo de hacerlos tardar y guisón, al extremo de que me preguntase desde el tendido un clérigo...

De los matadores, el único que quedó mal fue Bevette, pues aunque en el sexto se empujó algo con la faena de derribo...

Guerra, que en el primero estuvo hecho una calamidad, ganó en el cuarto las 6.000 que cobra, trasteando de cerca y paradiendo...

La tarde pesada y bochornosa, como Gobierno monárquico. La entrada un lleno a sombra y pocos temerarios al sol.

Y como ya creo que está todo dicho, no canso más por hoy.

LAGARTIJO SE VA

Ayer fué día solemne para el arte. La corrida en que el maestro se despedía del público de Zaragoza, constituyó un acto de trascendencia, al cual no faltó ninguno de los verdaderos aficionados.

Madrid sus diez toros, hojeando en unos y apretando en otros, pero siempre revelando su maestría, la cual hoy con él.

Guardamos a verle en Madrid, y para entonces reservamos los entusiasmos que ha de producir el adiós del último torero cerdán.

CUESTIONES PALPITANTES

Quince años de restauración. La monarquía nos envilece y embebece. Solamente en los quince primeros años de restauración...

Emigraron a otros países 1.557.080 españoles de diferentes estados y profesiones.

Muchos niños pasaron también entonces y pasan hoy sus privaciones. En 1894 había 166.484 niños de ambos sexos que no podían asistir a las escuelas...

Pero como, según de público se dice, a la familia real, lo mismo que a los ministros y a los directores, se les paga hoy, como hace años, en oro...

Si acumuláramos a esta cantidad los sueldos que cobran los individuos que hay en los diferentes ministerios empleados por recomendación de la casa real...

El efecto de esto, muchas familias han huido de los campos a las villas, y de las villas a las ciudades en busca de ocupación.

La mayor parte de los datos que anteceden y forman el proceso de la restauración, los hemos tomado de publicaciones oficiales.

Los señores presentes cuando se oúpe de la actual situación de España en la Historia que está escribiendo.

SERVICIO TELEGRAFICO

Infundios monárquicos. Berlín 7.—La Gaceta Nacional dice que si los electores aprehen la conducta seguida por el Parlamento...

Choque. Lisboa 7.—En el camino funicular de la villa a la colina de Gracia, ha ocurrido un cho que entre dos coches llenos de gente en la curva de la línea...

Los nuevos cardenales. Roma 8.—En los primeros días de Junio próximo el Papa celebrará un consistorio en el cual serán entregados los capelos cardenales...

Más huelgas. París 8.—En Bardeos se verificó ayer una numerosa reunión de picapedreros y albañiles declarados en huelga.

La fiesta del trabajo. Londres 8.—Los obreros ingleses celebraron (1) Por los presupuestos no pueden apreciarse con exactitud algunas partidas...

ayer la fiada del trabajo, no registrándose ningún desorden.

Nuevo conflicto. Londres 8.—The Standard publica un despacho de Nueva York diciendo que el Gobierno de Chile, en previsión de que surja el conflicto...

Regale regio. Roma 8.—El ministro de Prusia, cerca de la Santa Sede, entregó ayer al padre Cozza Luzzi director de la Biblioteca del Vaticano...

Picetas en Canarias. Santa Cruz de Tenerife 8.—(Por el cable de la Compañía Nacional Española.)—Han terminado las fiestas con un éxito que ha superado a todas las esperanzas.

Una captara. Al subir ayer en el tranvía de la calle de Toledo, fué detenido por dos agentes de vigilancia José Romero, autor del robo verificado hace unos días en casa del senador Sr. García Tuñón.

Pero, Sr. Angulo. Nos quejábamos porque los días pasados bajó la renta de consumos diez, doce y hasta veintitantas mil pesetas...

Veñada. Anoche, en el Círculo Asturiano hubo una velada artístico-musical, en la que tomaron parte bellas y distinguidas señoritas.

Josefa Sanchez. Esta desgraciada, procesada por el crimen cometido por el de «La mujer del saco», falleció ayer a la que de la tarde en la enfermería de la Carcel de Mujeres.

Como saben nuestros lectores, Josefa Sanchez y sus dos cómplices, Pintado y Carabanchel, están procesados también por el crimen de «La mujer desahucada»...

Hoy ha recibido sepultura, en el cementerio de San Justo la Excmo. señora doña Amparo Méndez de Canalejas.

Se nos manifiesta que no es exacto que la policía haya visitado el Círculo «La Concordia», de la calle de Tetán...

PROVINCIAS

La Instrucción. ¿Cómo anda la enseñanza? Copiamos de La Integridad de Tuy: «La escuela de Barcelona continúa cerrada y la maestra disfrutando licencia desde hace un año.»

Un can. ¡Buen diente! En un establo de Baracada, perteneciente a D. Bonifacio Vassula, se introdujo hace pocas noches un perro, y detollada aquí, mordisqueo allí, dió muerte a 33 ovejas.

Lucha. En el barrio de Pocheta, en las Carreras, establese una lúchada a brazo partido entre Melchor Yuster y Manuel Obispo, de la que salió malparado éste, pues su rival le dió tales golpes, que le destruyó la mandíbula izquierda.

Escuadra. La escuadra francesa del Mediterráneo llegará a Málaga del 23 al 25 del presente mes. Con tal motivo, los franceses residentes en dicha ciudad se han reunido ayer en su consulado, con objeto de ver con qué fiestas han de agasajar a sus compatriotas.

Un robo. Dicen de Málaga que en el vapor correo de los presidentes menores de Africa, Sevilla, llegó el sábado a aquella ciudad, procedente de las plazas de Africa, el soldado del batallón disciplinario de Melilla Francisco López Pifreño...

POLEMICA

Unico medio que nos queda, republicanos. Basta ya de elecciones: no tenemos más camino que el de la revolución, puesto que ya se agotó la paciencia de los buenos republicanos.

¿Qué podemos esperar de un Gobierno que corrompe la ley y atropella el sufragio? Pues bien; basta ya de acrobacias y de mocoros, con nuestras propias armas y a la carga...

¿Esta situación es obra nuestra? No; de nuestros prohombres, que quieren que vayamos sufriendo poco a poco envueltos entre el hambre y la miseria.

Con que a las armas, republicanos, y que el grito de la República se oiga en toda la nación. Que no haya diferencias entre nosotros, pues todos tenemos la misma misión: destruir y cortar la mala hierba que está infestando nuestros terrenos...

Ya veis en la situación que nos encontramos los republicanos; no puede ser más triste ni más penosa. ¿Cuanto mejor no se morir de un balazo en defensa de la República, que dejarse morir de hambre, que es la mayor de las cobardías!

Con que republicanos, consultados vosotros mismos y oíréis la voz de vuestra conciencia, aconsejándoos la defensa para buscar el pan que roban a nuestros hijos...

El monopolio de las cerillas. El Sr. D. Miguel Sabaté, presidente del gremio de fosforeros de café ha dirigido a Los Monopolios, periódico que se publica en Cádiz, la siguiente carta:

Señores redactores de Los Monopolios. Muy señores míos: He leído la carta que en su digno periódico publican, y no puedo menos de contestar al extremo de ella, que se refiere al generoso apoyo que ofrecen a la causa común.

El monopolio de las cerillas, que ha venido a lesionar hondamente en sus intereses a una clase numerosa, y como la que más respetable, ha levantado protesta unánime en todas las provincias de España...

Formemos, pues, con pacatísima masa de resistencia, y luchemos contra el afán febril de monopolizar que se ha apoderado de nuestros hacendistas, ávidos de hacer ingresos, sin pensar seriamente en economías positivas.

Dado a ustedes las gracias en nombre de la comisión gestora, que tengo el honor de presidir, me ofrezco a ustedes de nuevo como su más afectuoso seguro servidor q. b. s. m., MIGUEL SABATÉ.

MADRID

Boletín republicano. Habiéndose constituido el comité progresista del barrio de Leganitos para su reorganización y elección de la Junta directiva, fueron nombrados: Presidente, D. Ricardo García. Vicepresidente, D. Ventura Martínez...

Nota. Hase hecho censo en el barrio de Leganitos; los señores que deseen formar parte del

LA TARDE DE HOY

Ayuntamiento

Esta tarde a las tres, como en otra parte decimos, se ha reunido la Junta municipal del Censo para que los candidatos proclamen los designados los interventores.

Los candidatos que pueden hacer para dicha designación son los siguientes señores: Distrito de la Audiencia.—D. Francisco Somalo, r; D. Juan Zabala, r, y D. Eusebio Martínez, m.

Distrito de Palacio.—D. Enrique Lustrán, r, y D. Pedro Mejía, m. Distrito de la Universidad.—Marqués de Sardoal, m; D. Eduardo López, r; D. Francisco Orozco, m, y D. Lina Marchante, m.

Distrito del Centro.—Rafael Corvera, r; Saturnino Calorrio, r; Leopoldo G. Holguín, m. Distrito del Hospicio.—Pedro Bernardo Orcañeta, r; José B. de Quirós, r; Venancio Vázquez, m; Isidro Hernández, m; Higinio Cava, m.

Distrito de Buenavista.—Enrique Calvet, r; Alvarez Capra, m; Ricardo Becerra Yell, m; José Font y Martí, m.

Distrito del Congreso.—Vicente López Santiso, r; Antonio Gómez Herráiz, m; Román Laá, m.

Distrito del Hospital.—Francisco Pi y Margall, r; Clemente Gutiérrez, r; Arcas Benitez, ministerial; Valeriano Parraga, m.

Distrito de la Inclusa.—Gabriel Mas, r; Fausto Dorado, r; José Montesino, r; Federico Arredondo, m.

Distrito de la Latina.—Trifón Guerrero, r; Domingo Luján, r; Miranda Lillo, r; Llano y Perti, r; Hilario González, m.

Como puede verse, los republicanos son en número de 19 y los monárquicos de 18. Nuestros correligionarios, pues, no se han dormido sobre los laureles conquistados el 5 de Marzo, ni se han desanimado por las baladronadas del Gobierno fusionista al querer aplazar las elecciones municipales.

Los candidatos a concejales que el partido centralista presenta, son: Inclusa, D. Fausto Dorado.—Universidad, D. Ignacio Lacasa.—Palacio, D. Serafín Rodríguez.—Hospicio, D. Francisco G. Serrano.—Buenavista, D. Celestino Armiñán, y Audiencia, D. Antonio Elegido.

La junta municipal del Censo en su reunión de esta tarde ha nombrado una ponencia encargada de determinar los interventores, compuesta de los Sres. Rodríguez de Celis, Orcañeta, Novellas y D. Simón Sánchez.

La ponencia tiene el criterio de nombrar para cada candidato un interventor republicano y otro monárquico y compartir en propiedad el suplente, siempre que el candidato no hubiera presentado más que dos interventores.

De todos los candidatos nombrados y oídos nombres arriba ponemos, el único que ha presentado propuesta de interventores es D. Fausto Dorado, a favor de los Sres. Malder, progresista, y Soulier, federal pactista.

Esta tarde, en la Casa de la Villa, se desautorizaba terminantemente la opinión que un diario de la mañana muestra, espantando de que no se suspenderán las elecciones municipales.

D. Simón Sánchez era el que a todo el mundo decía sin ambages ni pudor político alguno: «Las elecciones se suspenderán porque así conviene al partido liberal.» ¡No puede darse mayor cinismo político!

Diputación provincial

A las cuatro y media, bajo la presidencia del Sr. España, da comienzo la sesión, siendo aprobada el acta de la anterior.

Se dió cuenta de una real orden de Fomento relacionada con algunas mejoras que la enseñanza médica cree precisas en las clínicas de San Carlos que corren a cargo de la corporación, y después de algunas atinadas observaciones de nuestro correligionario el Sr. Miranda Lillo y del señor presidente, pasó este asunto a informe de la Comisión de Beneficencia.

Sin discusión se aprobaron varios dictámenes de la comisión de Hacienda, a excepción de un expediente, que quedó sobre la mesa, levantándose acto seguido la sesión.

Hoy se ha reunido la comisión de Beneficencia, despachando algunos asuntos sin interés.

ULTIMOS TELEGRAMAS

(De la Agencia Fabra)

Lo de Cuba Londres 8.—Según noticias de Nueva York, los laborantes cubanos, para contrarrestar la mala impresión producida entre sus partidarios por la facilidad con que terminó la insurrección en la Isla, continúan propagando en la prensa norteamericana falsas noticias acerca de los elementos con que cuenta.

Dicen que la junta cubana, establecida en los Estados Unidos, dispone de más de 100 mil pesos para preparar un movimiento insurreccional y que durante pocos días la suscripción abierta con dicho objeto ha producido cerca de 35 mil duros.

La Cámara francesa París 8.—Gana terreno el proyecto que tienen algunos diputados de presentar una proposición invitando al presidente de la República a hacer uso del derecho de disolución.

En el caso de ser aprobada la Cámara se ocurrirá a fines de este mes, verificándose las nuevas elecciones en Junio próximo.

Durante el mes de Julio se discutirán las actas, suspendiéndose después las sesiones hasta el otoño para comenzar entonces el debate de los presupuestos.

Falta saber, sin embargo, si la Cámara aprobará la indicada proposición. Los ministeriales declaran que el Gobierno no se opondrá a ella en manera alguna.

PARLAMENTO

CONGRESO

A las dos y media se abre la sesión. Los diputados van entrando lentamente con la solemnidad que requieren las circunstancias. Muchas pecharas blancas y esposas. Unicamente el Xib de la Barra queda se presenta con el democrático traje de americana y sombrero blanco de alas anchas.

Las tribunas de orden, reglamentariamente concurrencias, predominando el elemento femenino, ansioso de envolver con sus dulces sonrisas al diputado amigo que propugna la papeleta para ser admirado por poco precio.

En la tribuna pública el público de costumbre, sin fraus ni reguleros, y haciendo sabrosos comentarios de la elegancia y distinción de los ilustres yernos.

Se aprueba el acta de la sesión anterior, y leídos los artículos del Reglamento sobre la constitución del Congreso, sustituye el Sr. Laserna al marqués de la Vega de Armijo en el sillón presidencial, y se entra en la

ORDEN DEL DÍA Se procede a la elección de la mesa definitiva, siendo elegidos para constituir el marqués de la Vega de Armijo, que se sienta acto continuo en el sillón, por 234 votos; para vicepresidente, Almodóvar del Río 211, Laserna 175, Melado 139 y Lastres 119, y para secretarios, Alonso Martínez, 176; Gallón, 130; García Prieto, 112 y Bugallal, 82; también han obtenido votos los Sres. Corzana, 42; Ballesteros 36 y Nogués, 1.

Empiezan después a jurar los diputados, que lo van haciendo de dos en dos, arrodillándose delante del presidente, ante el cual son conducidos por uno de los secretarios.

Los Sres. Pi, Salmerón, Labra, Azcárate, Va

lles y Ribot y Becerra de Bangoa se han limitado a prometer por su honor.

Terminada la ceremonia, el marqués de la Vega de Armijo pronuncia el discurso de gracias por su elección de presidente.

Empieza diciendo que no tiene más méritos que treinta y nueve años dedicados a la defensa de las instituciones y la libertad.

Opina que se ha demostrado prácticamente que la monarquía es incompatible con las libertades, y dice que el programa del Gobierno es el de resolver la crisis económica, y confía en que en esta obra será auxiliado por todos los partidos.

El discurso ha sido brevísimo y frío, y más que de presidente del Congreso, ha parecido de un ministro de la corona.

Acto seguido usó de la palabra el Sr. Dualde, con objeto de protestar, en nombre de la minoría republicana, de la fórmula ridícula y jesuitica del juramento.

Después el Sr. Mella aprovechó la ocasión para hacer una profesión de fé carlista, mereciendo una llamada al orden del presidente por la fogsosidad de sus arranques.

Tan serio é insinuante es el Sr. Dualde; tan exagerado es el Sr. Mella.

SENADO

A las tres menos cuarto abrió la sesión bajo la presidencia del señor marqués de la Habana, y fué leída y aprobada el acta de la anterior.

El Sr. Oliva pidió a los ministros de Gracia y Justicia y Gobernación algunos datos para estudiar la procedencia ó improcedencia del suplicatorio para procesar al Sr. Bosch.

Con este motivo, el Sr. Montojo y Robledo, dice que pide la lectura del artículo 104 del reglamento de la Cámara, que se relaciona con los casos en que se celebrará sesión secreta, entre los cuales cree el Sr. Montojo que se halla el caso del Sr. Bosch.

El Sr. Oliva dice que no ha hecho más que seguir el ejemplo del marqués de Arlanza. Rectifica el Sr. Montojo, mostrando extrañeza porque los Sres. Oliva y marqués de Arlanza no hayan pedido esos datos en el seno de la Comisión, en vez de pedirlos en sesión pública.

Interviene el marqués del Pazo de la Merced para manifestar que los Sres. Oliva y marqués de Arlanza están en su derecho pidiendo los datos en sesión pública.

El Sr. Bosch toma parte en el debate. Dice que sean cualquiera los incidentes a que dé lugar el asunto de que se trata, no cambiará la regla de conducta que se ha marcado.

Añade que si no hubiera levantado a hablar si no hubiera sido aludido directamente por el presidente y por el marqués de Arlanza.

Termina diciendo que desea que el día que se trate el asunto del suplicatorio de su procesamiento, se discuta en sesión pública, pues él se propone demostrar que en el fondo de la cuestión sólo hay una triste intriga política.

Se suspende el debate. Juran el cargo los Sres. Puig y González Español y se entra en la orden del día, continuando el debate sobre el Mensaje.

El Sr. Marcelo contesta a las alusiones que le hizo el Sr. Hernández Iglesias.

Habla de la situación en que se hallan los maestros de instrucción pública, a quienes no se abonan sus sueldos, y dice que éste es un problema que no puede resolver el partido conservador ni el partido liberal.

Rectifica el Sr. Hernández Iglesias é interviene brevemente el Sr. Esteban Collantes.

El presidente de la comisión, Sr. Nájera de Arce, hace un breve resumen del debate, y se levanta a hablar el Sr. Sagasta, a quien no pudimos oír por lo avanzado de la hora.

ÚLTIMAS NOTAS

¿Crisis? Las noticias que dejamos apuntadas en otro lugar, ya son del dominio público. Reina honda perturbación en el seno del Gabinete.

El Sr. Montero Ríos ha declarado terminantemente al Sr. Sagasta, que es anti-legal, anti-constitucional y anti-parlamentario el proyecto

de aplazar las elecciones por decreto estando las Cortes abiertas, y anunciado que se retiraría del Gobierno antes que consentir tal atropello.

Y a indicamos hace días esta solución del señor Montero Ríos, y nos alegramos verla confirmada.

El padre de la oratoria, esto es, el iniciador del malhadado proyecto, es el Sr. Morat, que en eso de apostrofes y atropellos es un maestro, y entre él y el Sr. Sagasta han arrastrado al Sr. D. Vananilo González, que sigue siempre a su jefe sin chistar.

El Sr. Gamazo no protesta, con tal de que su plan económico se apruebe, y los demás ministros sigan en la poltrona sin masters en nada.

Esta es la situación, y esta noche se resolverá la cuestión. Acabamos de hablar con el Sr. Matra, y calificó la noticia de canard; pero es tal la insistencia del rumor y de tan buen género nuestros informes, que no vacilamos en darles completo crédito.

Y si no, pronto se verá.

Algo debe saberse respecto a este asunto en el extranjero, porque hemos notado que los cambios han subido 0,25 céntimos, y esto no se explica más que de este modo:

O se conocen los presupuestos del Sr. Gamazo, y se han juzgado desfavorablemente, ó se ha divulgado la noticia del desacuerdo existente entre los ministros.

Sea lo que quiera, quien paga el pato es el país. ¡Pobre país!

El ministro de la Gobernación insiste para que su hijo D. Alfonso, que colabora con el señor Jimeno de Lerma en los asuntos de administración local, sea nombrado vocal de la Comisión del mesaje.

Hay quienes aseguran que lo hace cuestión de Gabinete. ¿Otro lío?

Esta tarde se ha dicho que el Sr. Angulo ha anunciado su dimisión al Sr. Sagasta, en vista de la marcha de los asuntos electorales. ¡Esto es un dato en contra del aplazamiento!

El presidente accidental y el secretario del Comité Republicano Progresista del Hospicio nos dirigen una protesta contra la candidatura presentada por otros correligionarios del mismo distrito.

Mañana la publicaremos, porque la falta de espacio nos impide hacerlo hoy.

DIVERSIONES

Príncipe Alfonso.—Copio de La Correspondencia de España por estar conforme con su criterio, y convenimos en su autoridad.

«Con la ópera La Africana hicieron anoche su debut en este teatro la tiple Sra. Ruanova y el ex-baritono Bachs, hoy tenor Angioletti, obteniendo ambos buen éxito.

«La parte de Inés, encomendada a la señora Ruanova, no dejó nada que desear, pues tanto en la cavatina como en el septimino, dió a conocer el gusto que tiene para el bell canto.

«Pilar Laborda hizo muy bien el personaje de Selika. Le viene la partitura muy bien a sus condiciones de voz, así es que sin esfuerzos cumplió perfectamente.

«El tenor Angioletti ya cantó el año pasado en este teatro, y por tanto, conocíamos su voz. Anoche tuvo momentos felicísimos en el primer y cuarto acto, en los que el público le tributó una ovación. El cantante de Oh paradisso! lo dijo muy bien, hasta el extremo de desear los espectadores que lo repitiera, no verificándolo el artista por encontrarse algún tanto cansado.

«El baritono Bachs contribuyó al buen conjunto de la representación, así como los artistas Riera, Barba, coros y orquesta, que fué dirigida por el maestro González.

«¿Riera colocado junto a Barba y considerándole menos importante que Bachs? ¡Imposible! Riera cantó anoche con afinación y buen

gusto, sobrepasando en todos los parajes donde su voz robusta y armoniosa lífese oír. Muestras estuvo en escena guardó actitudes nobles y apostura gallarda. Riera mereció los honores de la representación, y será un estrellito, para que rubien los que le tratan injustamente.

Y... hasta. No dirá el bajo Riera, que no lo admira.

Ahora solo faltan unas tijerillas... é cortar el stultecito para pegarlo en el Album de glorias.

Confieso que yo sigo en mis trece, teniendo a Riera por mediano cantante y malísimo actor; pero deseo inmortalizarme, y me parece un buen medio figurar en ese libro de triunfos que, como todos los artistas, debe componer el bajo famoso... en Rusia y en Polonia, según dicen sus amigos.

P. DE O.

ANUNCIO

Un licenciado en Derecho, y excedente de las suprimidas Audiencias de lo criminal, pariente cercano del presidente del Consejo de ministros, D. Fraxelos Mateo Sagasta, y cuyo apellido lleva su familia, solicita una ocupación, por modesta que sea, á imitación la caridad de las buenas almas por hallarse en una situación aflictiva y desesperada. En esta redacción darán razón.

LA BOLSA

COTIZACIÓN OFICIAL DEL 8 DE MAYO DE 1893 COMPARADA CON LA DEL DÍA ANTERIOR

Table with columns: ULTIMOS PRECIOS, Día 6, Día 8, Diferencia. Rows include 4 por 100 perpétuo int., Id. fin de mes., 4 por 100 perp. ext. c., 4 por 100 amortizable, Billetes de Cuba 1896, Banco de España, C. arrendataria tabs., París 8 días vista., Londres 8 días vista.

PARIS 8.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español 66,40 66,25 66,60 65,93. LONDRES 8.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español 66,37 65,87.

Espectáculos para mañana

Estava.—A las ocho y tres cuartos.—Miss Erere.—El proceso del can can.—Segundo acto de la misma.—El húsar.

Príncipe Alfonso.—A las ocho y media.—26 de abono.—Turno par.—L'Africana.

Gran circo de París.—A las nueve.—Gran soirée fashionable de gala; programa especial.

Gran circo de Colón.—A las nueve.—Miss Leonard.—La maravilla fin de siglo.—Miss Petrescu y la célebre familia Briatore, y otras novedades.

Sillas, 1 peseta y 50 céntimos.—Entrada general 50 céntimos.

Roma.—A las ocho y tres cuartos.—Duelo á muerte.—La boda de la Tomasa.—Alta mar.—Compañía para Chicago.—Baile al final de cada acto.

Zarzuela.—A las ocho y media.—Miss Hellyett.—(Última semana de la Compañía).

CALENDARIO

SANTO DE MAÑANA.—San Gregorio Nacianceno.

MADRID 1893. LA NACIONAL.—Imp. á cargo de J. C. García. Caños, núm. 1.—Teléfono núm. 237.

PENSAMIENTOS

Sea vuestra benevolencia universal para todos los seres racionales.

Cumberland.

¡Veloz como el pensamiento pasa la juventud! Ni la huella del caballo es más ligera.

Homero.

El momento en que la mujer cesa de contar por primaveras y cuenta por inviernos, es irriitante y produce un sordo renor contra el tiempo.

Victor Hugo.

El tabernero que vende jugo de bayas de sauco en lugar del de las uvas es tan culpable como el parroquiano que pagara con una pieza de plomo, haciéndola pasar por una moneda de plata.

Alfonso Kar.

Los celos son una mezcla del amor, del odio, de la avaricia y del orgullo.

Alfonso Kar.

Las faltas de la juventud, las locuras de los veinte años, se convierten en vicios cuando se repiten á los cuarenta.

Madama de Espinay.

La experiencia tiene una escuela cuyas lecciones cuestan caras; pero son las únicas que aprovechan á los atolondrados: el hombre de juicio escarmienta en cabeza ajena.

La educación intelectual es la corona de todas las otras. Esta corona debe ser de frutos y flores: de frutos para las necesidades de la vida, de flores para su encanto y ornato.

Visconde d'A. Garsett.

Hay mérito sin elevación, pero no hay elevación sin mérito.

FOLLETÍN DE «EL IDEAL»

sofía y por las esperanzas, ya no resonaban bajo aquellas bóvedas; los grandes hombres habían desaparecido, y los talentos de segundo orden se preparaban á combatir, aunque tímidos y desalentados, porque carecían de aquel genio que impulsa al pueblo á subir, y tampoco tenían en sí mismos suficiente fuerza para resistirle.

La sensibilidad había hecho que Barnave recobrase todas sus virtudes, pero su arrepentimiento era ya tardío, y solo sirvió para hacerle conocer la enormidad de las faltas que había cometido.

En las revoluciones no es de ninguna utilidad el arrepentimiento; lo que se necesita son expiaciones, y Barnave iba á empezar la suya, por no haberse querido unir con tiempo á Mirabeau para salvar la monarquía.

Robespierre era á Barnave lo que éste había sido al gran tribuno; pero Robespierre, más poderoso que Barnave, no obraba movido de envidia, sino dirigido por una idea constante, resultado de una teoría implacable y severa.

Barnave no había contado nunca más que con una facción. Robespierre estaba apoyado por todo un pueblo.

Desde las primeras sesiones trató Barnave de atraer al partido de la Constitución á los que las opiniones de Robespierre y de sus amigos habían separado de ella, y lo hizo con una delicadeza que descubría lo precario de su posición, á pesar de la fuerza de sus palabras.

«Se ataca—dijo—el trabajo de la comisión, aunque no existen contra ella sino dos clases de oposición: primera, la de los hombres que constantemente se han declarado enemigos de toda innovación; segunda, la de los enemigos de la igualdad, que detestan nuestra obra porque destruye la aristocracia.

«Otra clase hay hostil á la Constitución, pero debe subdividirse en dos facciones distintas. Pertenecen á la primera ciertos hombres que, por convicción inte-

rior, prefieren otro sistema de Gobierno, cuyas formas disimulan con más ó menos maestría en sus discursos, porque trabajan constantemente por despojar á nuestra Constitución monárquica de todo lo que puede entorpecer ó dilatar que se establezca la República.

«Convencido de que todo el que abrigue una opinión pura en política tiene derecho de enunciarla, no trató de atacar á estos hombres.

«Otros hay que, enemigos de toda forma de Gobierno, si hoy nos combaten, no es porque prefieran éste ó el otro, sino porque cuanto contribuye á fijar la marcha política del Estado y á cimentar el orden, así como cuanto tiende á que aparezcan bajo su verdadero punto de vista los hombres probos y los que no lo son, los honrados y los pícaros, les es odioso. (Prolongados aplausos en la mayoría de la izquierda.)

«Estos son, señores, los que se han opuesto más encarnadamente á nuestros trabajos y los que han tratado de perpetuar la revolución, porque están convencidos de que en cuanto la fijemos, ya no les será dado explotarla.

«Estos hombres han creído dominar la opinión pública con sólo mudar los nombres de las cosas y con aparentar y hacer alarde de su patriotismo, habiendo logrado con esto, y con cierta máscara de probidad y de pureza con que hipócritamente se han cubierto, obtener los primeros y más elevados puestos del Estado.

«Algunos escritores, ajenos de todo sentimiento honrado, se han unido á ellos... (Repetidos aplausos impiden que se oiga al orador, y todas las miradas se fijan en Bristot y Robespierre.)

«Si queréis que vuestra Constitución sea una verdad, si deseáis que la libertad de la nación lo sea también, pues hasta ahora no pasa de ser una esperanza (murmillos de descontento), dedicados á simplificar esa Constitución; y conceder á todos los poderes creados por ella, la fuerza de

cuando se trate de destruirlas, deben mirarse con respeto, fue como empezó Voltaire á darse á conocer.

Así tuvieron origen la ligereza, la ironía y aun el cinismo de que hizo gala en sus escritos y de palabra aquel apóstol de la razón.

El viaje que hizo á Inglaterra le confirmó más en sus instintos de incredulidad, porque así como en Francia no había conocido más que libertinos de talento, en Londres creyó haber dado con los verdaderos creyosos.

Apasionóse entonces por la razón, como se apasiona el hombre por todo lo nuevo, y creyó desde luego, en su entusiasmo, que había hecho un nuevo descubrimiento.

En un carácter tan activo como el francés, aquel entusiasmo y aquel odio no fueron una mera especulación, cual hubiese sucedido con un hijo del Norte.

Apenas creyó que estaba convencido, cuando trató de persuadir á los demás, siendo toda su vida una acción continuada dirigida hacia dos solos objetos: la abolición de la teocracia, y la tolerancia y libertad de cultos.

Al salir con este empeño consagró todo el talento con que Dios le había dotado, valiéndose de la mentira y de la astucia, con todo el cinismo y con toda la inmoralidad que le sugería aquel mismo talento tan mal empleado.

Para él eran buenas todas las armas, hasta aquellas que el respeto á Dios y á los hombres prohíbe á los sabios; porque su virtud, su honor y hasta en gloria, las había comprometido, con tal de adquirir la victoria que apetecía.

Así es que el apostolado de la razón fué muy semejante en sus formas á la profanación de la piedad, y en vez de iluminar el templo, lo osció.

En cuanto se resolvió á declarar la guerra al cristianismo, buscó auxiliares para dar cima á su empresa, razón por la cual se unió al rey de Prusia Federico II, conociendo que necesitaba el apoyo de los

tronos para hacerse temible al sacerdotio.

Federico, imbuido en las mismas máximas de filosofía, ateo puro y que tenía en poco á todos los hombres, fué el Dionisio de este nuevo Platón.

Luis XV, en cuyos intereses entraba conservar sus relaciones de amistad con Prusia, no se atrevió á meterse con un hombre á quien Federico llamaba amigo, por lo cual Voltaire se hizo más audaz escudado con aquel cetro, y aparentando interesarse por los tronos, le hizo entrever que lo que se proponía era emanciparlos de la dominación de Roma.

Consintió gustoso en que la libertad vil de los pueblos estuviese al arbitrio y bajo la dependencia de los reyes, con tal que estos le ayudasen en su conquista de la emancipación de las conciencias, y no solo afectó defender el poder absoluto de los monarcas, sino que llevó su baja hasta el extremo de adorar sus debilidades y flaquezas; no solo halló disculpas á los vicios de Federico el Grande, sino que hizo que la filosofía se prosternase ante las mancebas de Luis XV.

Paroído á aquella cortezana de Tobas que levantó una de las pirámides de Egipto con los tesoros que había acumulado con su desarreglada conducta, Voltaire adoptó toda especie de prostituciones, engiendiendo sólo como precio de sus complacencias que los que participaban de ellas fuesen otros tantos enemigos del Crucifijo.

Compró en efecto á millares en toda Europa, y muy particularmente, en Francia.

Acordábanse todavía los reyes de la dependencia en que vivían en la Edad Media, época en que los papas disponían de los tronos á su antojo, y en la que los monarcas no podían menos de ver con envidia y con un odio reconcentrado que el clero tenía tanto poder sobre los pueblos como ellos, y que, validos de sus títulos de cardenales, de limosneros, de obis-

los de cardenales, de limosneros, de obis-

